



REVOLUCIÓN ALIMENTARIA

Urge una transición del
inviabile sistema actual a un
modelo alimentario sostenible



Revolución alimentaria:

URGE UNA TRANSICIÓN DEL INVIABLE SISTEMA ACTUAL A UN MODELO ALIMENTARIO SOSTENIBLE

Resumen ejecutivo

Este documento es un resumen ejecutivo del informe Revolución Alimentaria: Modelo Alimentario Sostenible. Todas las fuentes bibliográficas aparecen detalladas en la versión extendida. Este informe se basa en un análisis llevado a cabo por Alimentta, think tank para la transición alimentaria, para Greenpeace España.

Foto portada ©Greenpeace / Pedro Armestre

Introducción

La alimentación es un bien fundamental para la supervivencia y la salud humana. Nos da los nutrientes necesarios para que el cuerpo funcione correctamente, y es importante para el bienestar y la cultura. Pero los productos entran y salen de nuestro plato sin que sepamos el viaje que han realizado, los impactos que generan, quién los ha producido o cómo se legislan. Todo este sistema enmascara una serie de impactos que, de continuar la tendencia, resultarán catastróficos.

Siendo conscientes de esta crisis alimentaria producida por un modelo de dudosa solidez y que nos pone en riesgo, desde Greenpeace hemos querido comprobar tanto la continuidad del actual modelo, como la viabilidad de un modelo de transición que produzca alimentos, tanto en tierra como en mar, de manera sostenible y saludable. De esta forma, a través de modelizar a futuro y considerando el cambio climático, nos hemos preguntado si es posible transformar el sistema para que absorba las emisiones, no destruya el medio ambiente, genere empleo y nos nutra. **En otros sectores se ha asumido la transición como una pieza clave, sin embargo es algo que apenas se ha valorado en un sector tan importante como el que nos provee de alimentos. Se hace más necesario que nunca comenzar una transición alimentaria.**

En la actualidad, **nos encontramos inmersas en una grave crisis alimentaria** mundial caracterizada por el aumento del hambre en un contexto de creciente fragilidad ecológica. Según el Panel Internacional de Personas Expertas sobre Sistemas Alimentarios Sostenibles (IPES-Food, por sus siglas en inglés), esta crisis alimentaria debe considerarse parte de una policrisis más amplia, en la que la emergencia climática y la pérdida de biodiversidad se entrelazan con una crisis económica y de deuda, una crisis sanitaria y una crisis geopolítica¹. Según el Grupo Intergubernamental de Personas Expertas sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), **en 2050 la alimentación será el sector con mayor cantidad de emisiones de gases de efecto invernadero, por delante de la producción de energía o el transporte**².

El sistema alimentario actual en España enfrenta desafíos significativos que amenazan tanto la sostenibilidad ambiental, como la social y la salud pública. A medida que el cambio climático se intensifica y la biodiversidad disminuye, los impactos sobre la productividad agraria y pesquera, los recursos hídricos y la seguridad alimentaria son cada vez más evidentes. Además, el modelo alimentario se encuentra en una encrucijada histórica, condicionado por una serie de factores interrelacionados que ponen en jaque su sostenibilidad social a medio y largo plazo. Aspectos como el tejido económico local, el empleo, la identidad cultural o los propios **saberes tradicionales vinculados a la producción y el consumo han ido progresivamente desapareciendo y siendo sustituidos por conocimientos técnicos carentes de lógicas**

¹ <https://ipes-food.org/es/la-crisis-alimentaria-mundial-en-la-era-de-las-catastrofes/>

² IPCC, 2023: Sections. In: Climate Change 2023: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Core Writing Team, H. Lee and J. Romero (eds.)]. IPCC, Geneva, Switzerland, pp. 35-115, doi: 10.59327/IPCC/AR6-9789291691647 T https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/downloads/report/IPCC_AR6_SYR_LongerReport.pdf

adaptadas al territorio, que imponen fuertes sesgos en favor de la productividad y el abastecimiento de canales internacionales por encima de la capacidad productiva y de abastecimiento al territorio cercano, pero también sin tener en consideración ni los límites de un planeta finito, ni los territoriales para absorber los impactos ambientales generados. De manera simultánea ha habido una transición nutricional que nos aleja de la dieta mediterránea hacia dietas globales³. La creciente **dependencia de importaciones** de alimentos y materias primas de terceros países, el **uso intensivo de insumos químicos** y la **sobreexplotación de recursos naturales** como el agua, las especies y los suelos, han configurado un modelo alimentario intensificado, industrializado y muy dependiente de componentes y productos de otros países y generador de grandes impactos ambientales, sociales y económicos a través de la externalización de los costes de producción. Esto, lejos de garantizar la seguridad alimentaria, ha generado **múltiples vulnerabilidades estructurales**.

El modelo alimentario actual tiene una visión cortoplacista que además genera un alto coste social como la falta de relevo generacional o el abandono del mundo rural y costero, tanto dentro del Estado español como en países terceros. Esta globalización alimentaria que interconecta territorios globales y que causa grandes flujos de dependencia entre importaciones y exportaciones, está influida por las decisiones políticas que se toman. Tenemos un **modelo productivo dual**, por un lado altamente **intensivo**, relacionado con la producción de cítricos y otras frutas, gran parte del olivar y hortalizas (hortofrutícola) y de ganadería intensiva y pesca industrial; y por otro lado un modelo **extensivo** en retroceso que incluye la ganadería extensiva, la pesca de bajo impacto ambiental y la agricultura familiar y social. Estos dos modelos están **cada vez más distanciados, con el modelo industrial inmerso en un marco legislativo que le beneficia**, profundizando sus dependencias económicas y de importaciones de insumos o productos del exterior, haciéndolo altamente vulnerable y volátil ante cualquier pequeña modificación de la cadena de suministro internacional.

Por otro lado, la agricultura familiar y social, la ganadería extensiva y la pesca de artes menores, a pesar de ser generadores de servicios ecosistémicos de gran importancia, se encuentran altamente amenazados, envejecidos y en progresivo retroceso, a lo que han contribuido políticas públicas orientadas principalmente hacia la rentabilidad y competitividad e incapaces de ver la insustentabilidad ecológica y social que está provocando el modelo industrial. Además de ello, la alta precarización del trabajo asalariado en el sector es alarmante, con alertas regulares vinculadas a casos de semi-esclavitud^{4, 5}.

Este informe tiene como fin abordar estas cuestiones urgentes mediante el análisis de la situación actual del modelo de producción y consumo de alimentos, destacando sus efectos perjudiciales sobre los ecosistemas y la salud humana desde distintas ópticas. Y a su vez realizando el mismo análisis cambiando el modelo a producciones agroecológicas, una ganadería extensiva, una pesca sostenible, un modelo que reduce su dependencia de insumos

3 Popkin, B;M. (2017). Relationship between shifts in food system dynamics and acceleration of the global nutrition transition, *Nutrition Reviews* 75(2): 73–82
<https://doi.org/10.1093/nutrit/nuw064>

4 Caritas (2020) Vulneraciones de derechos laborales en el sector agrícola, la hostelería y los empleos del hogar.
<https://www.caritas.es/main-files/uploads/2018/10/C%C3%81RITAS-Vulneraciones-de-Derechos-Laborales-web-pdf>

5 <https://beforevoueat.id/en-us>

externos y en consonancia con la protección del medio ambiente y sus propias limitaciones productivas.

Para ello se realiza un análisis integral del sistema, considerando los aspectos relacionados con la salud, el empleo y la sostenibilidad ambiental, y realizando un ejercicio de proyección a futuro (2030 y 2050) y con las tendencias actuales. Se han considerado tres escenarios socioeconómicos (SSPs) con sus proyecciones climáticas (RCPs) modeladas por el IPCC y se han combinado sus variables con una batería de indicadores. Ello permite identificar los posibles impactos y beneficios socioambientales y, de esa manera, ayudar a la toma de decisiones.

En Greenpeace creemos que el futuro de la alimentación no puede estar en manos solo de unas pocas empresas, dejando atrás a las personas que llevan décadas produciendo nuestros alimentos. Este informe demuestra que **es imperativo, urgente y necesario cambiar el modelo alimentario existente, ya que si no lo hacemos, las consecuencias serán aún más nefastas.** Necesitamos transformar la manera en la que producimos nuestros alimentos para que el futuro de la agricultura, la ganadería y la pesca de este país no sea una utopía.

Qué modelo hay	Qué modelo queremos
Modelo productivista: prioridad de producción, dinero a toda costa y que externaliza los costes	Modelo que alimenta, que paga un precio justo al agricultor, ganadero y pescador y que cuida el territorio, generando beneficios ecosistémicos
Un modelo asociado a elevadas emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) que convierten la alimentación en una de las principales causas del cambio climático	Un sistema alimentario que actúa como sumidero neto de carbono
Alimentación como una mercancía	Alimentación como un derecho básico universal
Mercados kilométricos que generan emisiones, deforestación y otros impactos	Mercados locales y de cercanía
Modelo que sobreexplota y contamina las aguas	Modelo que usa de manera sostenible el agua
Ocupación e impacto ambiental en terceros países para la producción de alimentos	Utilización sostenible y bajo la lógica democrática de los recursos del territorio
Razas para ganadería seleccionadas para su mayor producción (p.e. large white, duroc en el cerdo)	Razas autóctonas con riqueza genética y adaptadas a los territorios
Cultivos homogéneos, uniformes y muy productivos	Variedades heterogéneas, más adaptadas a las condiciones locales, donde se prioriza el sabor y su adaptación a las condiciones y necesidades del territorio

Interés de grandes lobbies (químico, de biotecnología, fondos de inversión, pesca industrial, industria cárnica y láctea...)	Escucha al territorio y democratización de la alimentación. La alimentación en manos de las personas
Dependencia de insumos químicos de síntesis, semillas registradas e importación de materias primas para la producción ganadera e industrial	Recursos endógenos, autonomía productiva y producción respetando los recursos naturales disponibles
Modelo intensivo agrícola y ganadero (ganadería sin tierra y con macrogranjas)	Modelo extensivo y pastoral (sin macrogranjas), arraigado al territorio
Modelo de pesca industrial y destructivo	Modelo de pesca justo y sostenible
Modelo de acuicultura intensiva (macrogranjas marinas) de especies piscívoras	Acuicultura extensiva tradicional de bivalvos y marisqueo
Consecuencias negativas en el medio ambiente y la salud, que no se ven reflejadas en el precio del producto	Precio justo por el valor del producto. Aporte de servicios ecosistémicos
Políticas fomentando la producción a toda costa y la exportación	Políticas que fomenten el bienestar de las personas productoras y de los animales, y la soberanía alimentaria

Modelo actual:

Existe una grave [crisis alimentaria](#)⁶ mundial, en la que la emergencia climática y la pérdida de biodiversidad se entrelazan con una crisis económica y de deuda, una crisis sanitaria y una crisis geopolítica. Todo ello fomenta un **sistema frágil, que depende altamente de recursos importados**, lo que lo hace vulnerable y poco autosuficiente. El sistema alimentario actual está **desconectado del territorio**, generando impactos negativos en los ecosistemas, el tejido rural y la salud, y no se está adaptando a condiciones del cambio climático como el aumento de temperaturas o la escasez de agua. Esto se traduce en un **modelo insostenible** con aumento de las emisiones, extenuación de recursos hídricos, reducción de la biodiversidad y contaminación de aguas y suelos, crisis de rentabilidad para los productores, deterioro de la alimentación y una creciente [inseguridad alimentaria](#)⁷.

Según el IPCC, de seguir con este modelo, **en 2050 la alimentación será el sector con [mayor cantidad de emisiones](#)⁸ de gases de efecto invernadero a nivel mundial, por delante de la producción de energía o el transporte**. En España el sistema alimentario en su conjunto seguirá aumentando emisiones, hasta alcanzar un 7 % más que en la actualidad, y las emisiones agropecuarias aumentarán un 11 %. Con el actual modelo, seguiremos perdiendo biodiversidad, se incrementarán las especies amenazadas un 6 % y se reducirán un 53 % las capturas en caladero nacional. Nuestra dieta seguirá siendo excesiva en proteínas de origen animal y deficitarias en legumbres, con una excesiva aportación de grasas de origen animal altamente

⁶ <https://ipes-food.org/es/la-crisis-alimentaria-mundial-en-la-era-de-las-catastrofes/>

⁷ [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2023/733115/IPOL_STU\(2023\)733115_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2023/733115/IPOL_STU(2023)733115_EN.pdf)

⁸ https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/downloads/report/IPCC_AR6_SYR_LongerReport.pdf

dañinas para la salud. Y, por último, seguirán tirándose a la basura alimentos, incrementando las emisiones de la pérdida y desperdicio alimentario un 7 %.

Por eso, Greenpeace, con el trabajo científico del *think tank* Alimentta, ha analizado qué pasaría en nuestro sistema alimentario bajo dos modelos, el continuista y el modelo de alimentación sostenible, bajo diferentes escenarios de cambio climático en dos límites temporales, 2030 y 2050. Se han incluido variables como las emisiones de gases de efecto invernadero, la contaminación del agua, la biodiversidad, el acaparamiento de las tierras, la salud de las dietas y el empleo..., hasta calcular un modelo que es viable, sano para las personas, sostenible para el medioambiente y **positivo para el empleo del país**: el modelo alimentario sostenible (MAS) que hoy presentamos.

Modelo Alimentario Sostenible (MAS)

Frente al nefasto impacto que tendría continuar con el sistema actual, **el MAS que promueve Greenpeace conseguiría, para 2050, reducir las emisiones de la alimentación un 116 %**, convirtiendo el sistema alimentario en un sumidero de carbono. El sector agropecuario reduciría un 95 % sus emisiones y el del sector pesquero un 88 %. La **contaminación de aguas por nitratos se reduciría un 57 %** y se ganaría en biodiversidad. Se mejorarán las dietas dentro de las pautas marcadas por la **dieta de salud planetaria**, aumentando el consumo de legumbres y reduciendo las proteínas de origen animal. Y **se reducirá a más de la mitad el desperdicio de alimentos**, disminuyendo sus emisiones un 96 %. Por último, el empleo vinculado a la alimentación aumentará un 35 %.

El MAS engloba tanto la producción como el consumo, y apuesta por el enfoque agroecológico en la producción agraria, con prácticas adaptadas al entorno local y con uso responsable del agua, **favoreciendo cultivos tradicionales de secano y razas autóctonas**. En el ámbito marino, apuesta por una **pesca y acuicultura sostenibles** de bajo impacto ambiental y alto valor social. En conjunto, este nuevo enfoque busca proteger el medio ambiente y los medios de vida rurales, garantizar una alimentación sana y sostenible para el futuro y fortalecer una producción verdaderamente sostenible.

Cuadro resumen que muestra lo que pasará en el 2050 siguiendo el modelo continuista, o si abogamos por una transición alimentaria que beneficie a las personas y al planeta.

¿Qué ocurriría en 2050 si el sistema agroalimentario español sigue la senda actual?	¿Qué ocurriría en 2050 si se transforma el sistema agroalimentario español tal y como propone Greenpeace?
Emisiones	
+7% de emisiones asociadas a la alimentación que actualmente (incluye todas las emisiones de la cadena alimentaria)	-116% de emisiones asociadas a la alimentación que actualmente
+11% emisiones en la producción agropecuaria en España	-95% emisiones en la producción agropecuaria en España
-27% emisiones de la flota pesquera	-88% emisiones de la flota pesquera
Agua	
Se mantiene la misma superficie en regadío que actualmente (4 millones de hectáreas)	-4% de superficie en regadío que actualmente
+11% de consumo de agua en regadío que actualmente	+10% de consumo de agua en regadío que actualmente (los resultados muestran que es viable este incremento)
Mismo valor de nitratos total que actualmente	-57% de nitratos que actualmente
Biodiversidad	
+6% de especies terrestres amenazadas (599 especies) respecto a BAU 2030 (especialmente en plantas terrestres y polinizadores)	-23% de especies terrestres amenazadas (especialmente en plantas terrestres y artrópodos)
-53% de capturas en caladero nacional sin un 10% de espacios marinos protegidos con protección estricta y gestionados de forma eficaz	+22% potencial de capturas en caladero nacional por efecto del 10% de espacios marinos protegidos con protección estricta y gestionados de forma eficaz respecto a la actualidad
Huella territorial	
+5% superficie cultivada total (España+extranjero)	-38% superficie cultivada total (España+extranjero) que actualmente
Se mantiene la superficie cultivada en España	+2% de la superficie cultivada en España
+14% de superficie cultivada en el extranjero	-91% de superficie cultivada en el extranjero
Dieta	
Legumbres: 17,4 g/persona.día (se mantiene)	Legumbres: +200% (52,2 g/persona.día)
Carne: 197,5 g/persona.día (se mantiene)	Carne: -79% (41,8 g/persona.día)
Pescado y marisco: +0,72% (41,9 g/persona.día)	Pescado y marisco: -71% (12 g/persona.día)
Empleo	
+6% empleo en España asociado a la alimentación.	+35% empleo en España asociado a la alimentación.
+4% de empleo en el sector agropecuario con respecto a la actualidad	+50% empleos en el sector agropecuario respecto a la actualidad
-3% empleabilidad del sector pesquero	+40% empleabilidad del sector pesquero
Desperdicio alimentario:	
25% de la materia fresca consumida se desperdicia	14% de materia fresca se desperdicia
7% de emisiones adicional con respecto al escenario actual	-96% de emisiones con respecto a la actualidad

Desde Greenpeace se han identificado cinco palancas de cambio que presentan un alto potencial de impacto transformacional en cascada:

1 Producción 100 % agroecológica para el 2050

La transición hacia una producción 100 % agroecológica para 2050 tendría múltiples beneficios ambientales, sociales y económicos. En primer lugar, contribuiría a **frenar el declive de los polinizadores** y reduciría en un **57 % la contaminación del agua por nitratos**. Los cultivos de regadío se ajustarían a los límites de las distintas demarcaciones hidrológicas, favoreciendo el desarrollo de cultivos de secano —como las leguminosas— y relocalizando aquellos que requieren mayores cantidades de agua hacia regiones donde se prevé que la escasez hídrica sea menos severa.

Además, el modelo agroecológico sostenible (MAS) transformaría el papel de la agricultura: de ser una fuente de emisiones de gases de efecto invernadero pasaría a convertirse en un sumidero de carbono, alcanzando una reducción neta de **-12,1 millones de toneladas de CO₂ equivalente (-124 %)**. Esto permitiría una mejor adaptación al cambio climático y contribuiría significativamente a su mitigación.

El modelo prioriza la producción local y sostenible, y concibe la alimentación como un derecho y no como una mercancía, lo que liberaría un 38 % de la superficie agrícola actualmente ocupada en terceros países, lo que equivale a 0,7 millones de hectáreas, favoreciendo así la producción local de alimentos. Como resultado, se estima que este enfoque agroecológico incrementaría en un 50 % el empleo en el sector agropecuario para el año 2050.

2 Legumbres

Actualmente, la dieta de la población española es deficitaria en legumbres: consumimos 121,8 gr persona/semana, lo que supone casi **3 veces menos de lo recomendado en la dieta de referencia utilizada en este estudio, EAT-Lancet (365,4 g persona/semana)**. En las últimas décadas España ha disminuido notablemente su producción y la gran mayoría de legumbres que consumimos se importan del otro lado del mundo, generando una gran huella ambiental. Garbanzos, judías y lentejas son importantes nutricionalmente (por su fibra y proteína) y perfectamente compatibles con las condiciones de nuestro territorio, por eso **habría que incrementar su abastecimiento al triple en 2050**, en detrimento de la insostenible producción animal actual. Para ello, es fundamental la **relocalización de la producción e incorporar las leguminosas en prácticas de rotación y asociación** en los paisajes productivos de los agroecosistemas.

3 Menos cerdos, más ganadería extensiva de base agroecológica

En España se consume más de 3,5 veces la carne recomendada por la AESAN (Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición), casi el doble de lácteos y el 33 % más de huevos. Abandonar la ganadería industrial y apostar por la ganadería extensiva de base agroecológica **permitiría, para 2050, reducir hasta un 80 % las emisiones de gases de efecto**

invernadero del sector y duplicar su empleo actual, además de reducir el sufrimiento animal. Con el MAS se transitaría de un patrón alimentario insano e insostenible a consumir, quien lo desee, alimentos de origen animal dentro de las recomendaciones de referencia, por ejemplo, un máximo de 300 g de carne a la semana, y provenientes de una ganadería arraigada al territorio, y generadora de enormes beneficios ambientales, como la prevención de incendios.

La industrialización de la producción animal se ha centrado principalmente en el **sector porcino** y su, cada vez mayor, orientación hacia la exportación (cerca del 60 %). Es un sector totalmente dependiente de piensos importados y nacionales, con enorme responsabilidad en las emisiones, aunque la mayoría no sean contabilizadas en los inventarios oficiales. **Para reducir la huella ecológica de la ganadería en España es vital reducir la producción de porcino un 88 % y la de carne de aves de corral un 76 %**. Por otro lado, y dentro de lo que permite el territorio y de lo marcado por la dieta de salud planetaria, se podría incrementar la producción de carne de bovino un 7 %, ovino/caprino un 83 % y conejo un 112 %.

4 Pesca de bajo impacto ambiental y alto valor social

Con el MAS, las capturas en el caladero nacional aumentarán un 55 % y las emisiones de gases de efecto invernadero se reducirán en un 94 % para 2050. Pese a tener un sector pesquero en el que predomina la flota artesanal, más de la mitad de las capturas de la flota española se producen en el extranjero y con artes de pesca industriales. **Además, más del 60 % del pescado que consumimos procede de importaciones.**

Greenpeace propone cambiar el modelo fomentando la pesca de bajo impacto ambiental y alto valor social, **mantener solo la acuicultura extensiva tradicional de bivalvos y marisqueo**, así como asegurar reservas marinas con protección efectiva que generen un aumento de la exportación de biomasa. Para ello, se asumiría la desaparición progresiva de la flota pesquera industrial con transformación a artes pesqueras más sostenibles. **En 2050, siguiendo el MAS, el sector pesquero sería 100 % artesanal y sostenible, incluyendo el marisqueo y determinadas prácticas de acuicultura.**

5 Reducción del desperdicio alimentario

Tirar comida implica derroche de recursos fundamentales como agua, energía, insumos y trabajo humano así como la contaminación de ecosistemas. El MAS propone un **descenso del 96 % de las emisiones del desperdicio alimentario per cápita**, por la reducción a la mitad de la cantidad de alimentos desperdiciada y por la reducción de la huella de carbono de esos alimentos. Actualmente, **se desperdician un cuarto de los alimentos producidos para consumo humano**, lo que supone **33 kg de alimentos por persona al año**, dándose el grueso de estas pérdidas en los hogares. Cuantificando las emisiones de este desperdicio, **actualmente supone el 20 % de las emisiones** totales del consumo en España, 21,4 Mt de CO₂eq, principalmente vinculado a los productos cárnicos, los aceites y los productos pesqueros. Si continuamos la senda actual, en 2050 el desperdicio alimentario generará un **7 % más** de emisiones de GEI respecto a la actualidad (por la mayor huella de carbono de la alimentación).

Demandas de Greenpeace

Para generar esta transición alimentaria es necesaria voluntad, una transformación profunda en las políticas públicas y en la financiación y una estrecha colaboración con todos los sectores implicados. Para ello, Greenpeace pide poner en marcha 32 medidas, aquí reflejamos algunas de las más importantes:

1. Establecer políticas que favorezcan **una transición total hacia la producción agroecológica**, alcanzando al menos el 25 % para 2030 y el 100 % para 2050. Ésta se debe hacer en todos los sectores productivos y debe llevar un fondo presupuestario propio.
2. **Apostar por una transición proteica, a través del fomento y adopción de la [dieta de salud planetaria](#)**⁹. Que se impulse la producción y el consumo de legumbres y restantes alimentos de origen vegetal y se reduzca la producción y consumo de los alimentos de origen animal.
3. **Abandonar la ganadería industrial y sus macrogranjas**, desarrollando un Plan Estratégico de Ganadería (PEG) que permita determinar la carga ganadera máxima para cada región y reducir la cabaña intensiva hasta alcanzar un 50 % menos en 2030 y su eliminación total en 2050. Este Plan debe garantizar una transición justa en el sector ganadero sin dejar a nadie atrás.
4. **Eliminar la acuicultura industrial (macrogranjas marinas)**. Apostar por la **pesca de bajo impacto ambiental y alto valor social**, implementando el Artículo 17 de la Política Pesquera Común, para asignar las cuotas en beneficio de los ecosistemas marinos y las poblaciones locales, realizando una transición justa para eliminar la pesca industrial mediante una conversión parcial en artes sostenibles y asegurar un 10 % de protección estricta en el mar.
5. **Apoyar la creación de centros logísticos de distribución y venta alternativos**, como los “Food hubs”, donde se almacenan y distribuyen alimentos sostenibles, o mercados agroecológicos y la venta directa. Priorizar la identificación de estos productos en los mercados o distribuidores; generar medidas de compra en las ciudades; priorizar estos alimentos en las políticas públicas y establecer precios justos, mediante financiación o ayudas, para las personas productoras y compradoras.
6. **Poner fin a las subvenciones ambientales perjudiciales**. Eliminar las subvenciones a las grandes industrias que destruyen el medio ambiente, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras, y darlas a aquellas empresas que fomenten la transición alimentaria.
7. **Asegurar un acceso prioritario a las tierras y al agua** a quienes producen de manera sostenible o transicionan hacia este modelo
8. **Generar empleo justo y digno**, fomentando el relevo generacional y la integración de la mujer en el campo y el mar. Establecer políticas económicas, educativas y legales para ello. Comenzar a aplicar políticas de igualdad y políticas de conciliación familiar que permitan el acceso al mundo rural y marino a las nuevas generaciones.
9. **Reducir el desperdicio alimentario**. Crear una base estatal para poner en contacto a productores en todo el Estado y así aprovechar los insumos y planificar la producción. Es

⁹ https://eatforum.org/content/uploads/2019/01/Report_Summary_Spanish-1.pdf

necesario, así mismo, disponer de datos más precisos sobre el origen, la magnitud y las causas de las pérdidas a lo largo de la cadena de suministro alimentaria.

10. **Generar una gobernanza participativa.** Que se articulen recursos y políticas públicas que impulsen la creación de redes para la transición alimentaria, integrando la alimentación en otras políticas como clima, vivienda, transporte y salud. Y de esta manera fomentar una soberanía alimentaria en la población.

La transición alimentaria, tal como exige la comunidad científica, sigue siendo la gran olvidada en las políticas públicas. En otros sectores se ha asumido la transición como pieza clave, sin embargo, apenas se ha valorado en un sector tan vital como el que nos provee de alimentos. El modelo alimentario sostenible pone a las personas, consumidoras y productoras, y al planeta en el centro. Ahora es el turno de que la clase política actúe con valentía, determinación y rapidez para hacerlo realidad.



GREENPEACE

Este informe ha sido producido gracias a las aportaciones económicas de los socios de Greenpeace. Greenpeace es una organización independiente política y económicamente que no recibe subvenciones de empresas, gobiernos o partidos políticos. Hazte socio en www.greenpeace.es

Greenpeace
Calle Valores 1, 28410 Madrid
Tel: +34 91 444 14 00
greenpeace.es